La macroeconomía de la inteligencia artificial

La inteligencia artificial (IA) avanza de forma constante y rápida hacia su consolidación como la próxima 'tecnología de propósito general' (TPG), acaparando toda la atención. Desempeña un papel dominante no solo en las narrativas, sino también en la dinámica de los mercados financieros, y ya está teniendo un impacto económico visible sobre la inversión en Estados Unidos. Su impacto todavía no es tan evidente en el empleo y la productividad agregada, y existe una enorme incertidumbre sobre la magnitud y el calendario de su posible impacto macroeconómico a medio plazo, así como sobre las diferencias entre países.

David Martín Heredero

Cuando una tecnología se convierte en una TPG, como ocurrió con los motores, la electricidad, los ordenadores e internet, acaba alcanzando un uso generalizado y versátil, con efectos de arrastre que potencian otras tecnologías, afectan al empleo y a los sectores y, en última instancia, impulsan la productividad y el crecimiento económico.

Este artículo analiza las primeras señales de esta transición y lo que cabe esperar de cara al futuro desde una perspectiva macroeconómica, examinando: el avance de las capacidades de la tecnología de IA; la evidencia sobre los resultados macroeconómicos actuales; las expectativas sobre los resultados macroeconómicos futuros; y los factores que explican los distintos niveles de desempeño entre países.

El avance de las capacidades de la IA

La brecha entre las capacidades de la IA y su aplicación en el mundo real sigue siendo significativa: los avances en los *benchmarks* son extraordinarios, pero la fiabilidad, la consistencia y la seguridad todavía limitan su impacto económico

Existe cierta disonancia en torno al avance de la IA. Por un lado, progresa a un ritmo extraordinario. Por otro, su aplicabilidad e impacto en ámbitos cotidianos parecen desarrollarse más lentamente. ¿Cómo pueden darse ambas cosas a la vez?

Medir lo que la IA puede hacer es difícil. La evolución de sus capacidades se analiza mediante pruebas de *benchmarking*. Las más recientes evalúan la IA según su capacidad para completar tareas reales. Un ejemplo es el marco de METR[1] para medir la capacidad de los agentes de IA de realizar tareas de larga duración de ingeniería de *software* y aprendizaje automático. Los resultados muestran que los horizontes de finalización de tareas de la IA han aumentado exponencialmente en los últimos años, duplicándose aproximadamente cada siete meses.

Sin embargo, el rendimiento en este tipo de pruebas no se traduce necesariamente en un despliegue eficaz en entornos reales. Muchas aplicaciones prácticas requieren no

[1] METR (2025), *Medición de la capacidad de la IA para completar tareas de larga duración.*

solo una gran capacidad, sino también fiabilidad, consistencia y seguridad. Kapoor y Narayanan[2] sostienen que esta brecha entre capacidad y fiabilidad (consistencia del rendimiento, robustez ante cambios en las condiciones, etc.) ayuda a explicar por qué los efectos económicos de la IA han sido graduales hasta ahora.

Resultados macroeconómicos actuales

La adopción de la IA se está acelerando, especialmente entre las grandes empresas y los sectores intensivos en conocimiento, pero su difusión sigue siendo desigual entre empresas, sectores y países

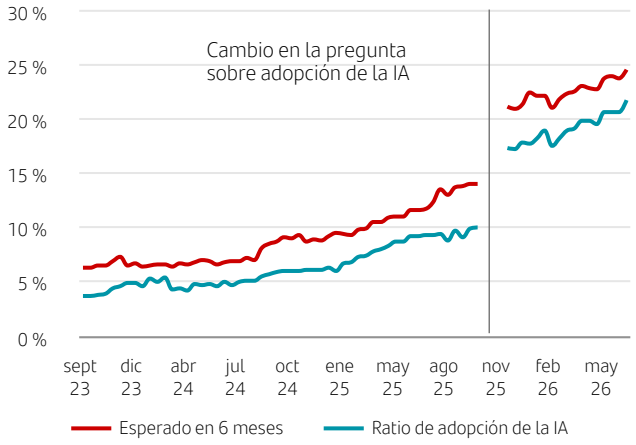
Identificar los resultados macroeconómicos actuales de la IA exige analizar su adopción, la inversión en IA y su financiación, la evolución de los mercados laborales y la productividad agregada.

Adopción de la IA

La adopción de la IA sigue acelerándose, especialmente entre las grandes empresas y en los sectores intensivos en conocimiento, aunque su uso dista todavía de ser universal.

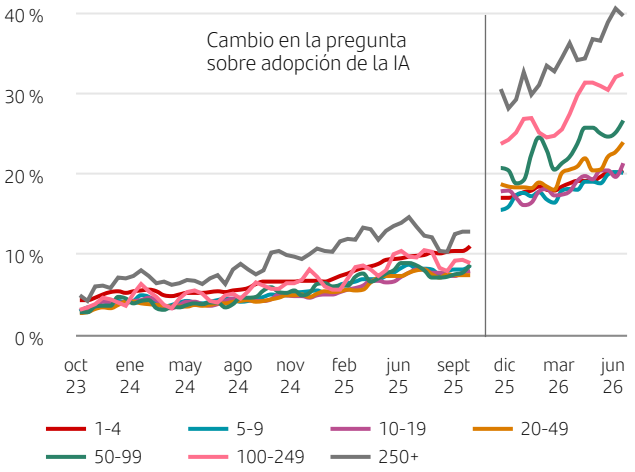
Así lo confirman los datos de Estados Unidos, donde la Oficina del Censo[3] señala que alrededor del 22% de las empresas utiliza IA; de ellas, el 40% son grandes compañías que operan en sectores intensivos en información, sobre todo en ventas y marketing, tecnologías de la información, estrategia, finanzas y contabilidad.

Tasa de adopción de la IA entre las empresas



Fuentes: Oficina del Censo y BTOS.

Tasa de adopción de la IA por número de empleados



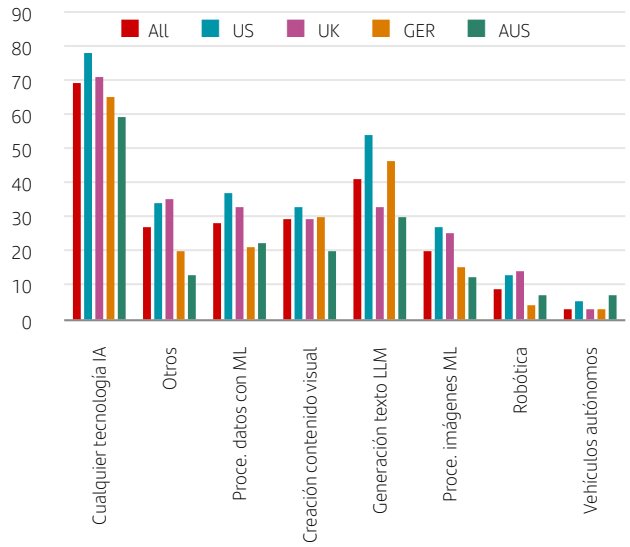
Fuentes: Oficina del Censo y BTOS.

La evidencia internacional, sin embargo, apunta a diferencias significativas en la adopción de la IA entre países. Las encuestas a directivos empresariales de todo el mundo[4] (datos no comparables con los anteriores) indican tasas de adopción de alrededor del 78% en Estados Unidos, del 71% en Reino Unido, el 65% en Alemania y el 59% en Australia. La investigación de Brookings[5] también constata un mayor uso de la IA entre los trabajadores estadounidenses que entre sus homólogos europeos. Estas

[2] Kapoor, S., & Narayanan, A. (2025), *Hacia una ciencia de la fiabilidad de los agentes de IA.*
[3] U.S. Census Bureau (2025), *Encuesta de Tendencias y Perspectivas Empresariales (BTOS)*, Departamento de Comercio de Estados Unidos.
[4] Yatzov, A., et al. (2025), *Las empresas prevén que se aproxima un auge de la productividad impulsado por la IA*, Centre for Economic Policy Research (CEPR).
[5] Bick, A., Blandin, A., Deming, D.J., & Summers, L.H. (2025), *La IA generativa en el trabajo*, Brookings Institution.

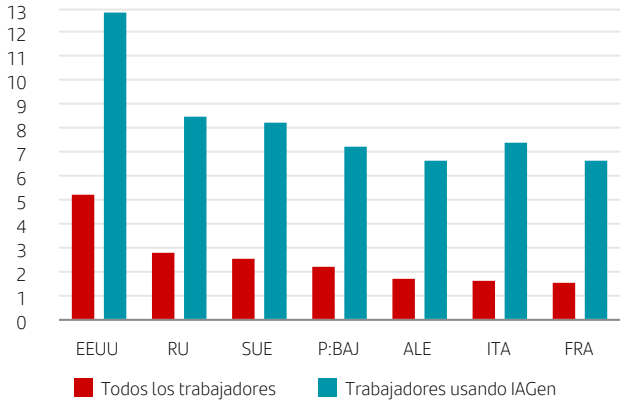
diferencias se explican en parte por las características de los trabajadores y la composición sectorial, pero también por la calidad de la gestión y las capacidades organizativas de las empresas.

¿Cuál de las siguientes tecnologías de IA utiliza actualmente su empresa?
(% de empresas)



Fuente: Yatzov et al.

Proporción de horas de trabajo en las que se utiliza IA generativa en 2026



Fuente: Brookings.

Inversión y financiación

La inversión en IA se ha convertido en un importante motor de la actividad económica actual, especialmente en Estados Unidos. El progreso de la IA depende no solo de los avances en los algoritmos, sino también de una inversión masiva en infraestructuras físicas, incluidos centros de datos, semiconductores, equipos de red, sistemas de refrigeración y generación y transmisión de electricidad.

Esperamos que las mayores empresas tecnológicas inviertan más de un billón de dólares estadounidenses en gasto de capital relacionado con la IA durante 2025-26. Esta inversión contribuye directamente al crecimiento del producto interior bruto (PIB), aunque parte de sus efectos se filtra al exterior a través de las importaciones de bienes de equipo. La inversión relacionada con la IA puede haber añadido, en promedio, entre 0,5 y 1,0 puntos porcentuales al crecimiento trimestral anualizado del PIB de Estados Unidos desde 2025.

Los mercados financieros también se han visto muy influidos por el optimismo en torno a la IA. Las expectativas relacionadas con la IA han respaldado las valoraciones bursátiles, aumentado la concentración del mercado y generado 'efectos riqueza' positivos. La financiación está desplazándose gradualmente desde los flujos de caja internos de las empresas hacia una combinación más amplia de deuda pública, crédito privado, contratos de arrendamiento y estructuras de financiación de proyectos.

Aunque esto amplía la capacidad de financiación, también redistribuye los riesgos financieros desde los mercados de renta variable hacia los mercados de crédito y los intermediarios financieros.

Mercado laboral

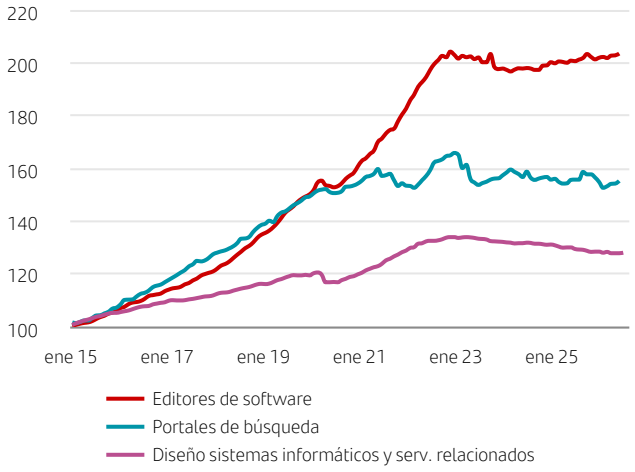
Los efectos sobre el mercado laboral siguen siendo limitados a nivel agregado, pero ya se observan impactos en determinadas ocupaciones, especialmente en programación y otros empleos intensivos en conocimiento expuestos a la IA

A escala agregada, los mercados laborales siguen mostrando pocas señales de disrupción significativa relacionada con la IA. El desempleo se mantiene moderado en términos históricos, lo que sugiere que la IA aún no ha generado efectos sustanciales en el empleo a escala macroeconómica.

No obstante, empiezan a observarse efectos en determinadas ocupaciones. La evidencia más clara[6] se refiere a las tasas de empleo de desarrolladores de *software* y programadores, cuyo crecimiento se ha ralentizado notablemente desde la introducción de ChatGPT. Algunos estudios[7] también sugieren que la IA afecta principalmente a los trabajadores más jóvenes o con menos experiencia mediante una menor contratación, más que a través de un aumento de los despidos.

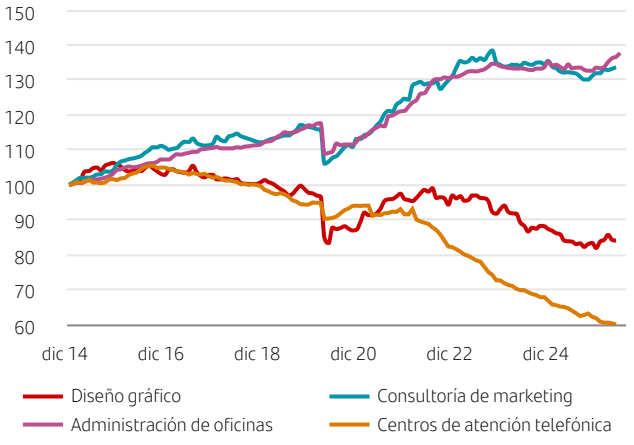
Pero esto no nos informa sobre los efectos netos en el mercado laboral. Otras evidencias[8] indican que la IA puede sustituir a los trabajadores júnior y, al mismo tiempo, complementar a los empleados con más experiencia, que se benefician de una mayor productividad y crecimiento salarial. Además, las empresas que realizan inversiones sustanciales en IA suelen seguir ampliando el empleo[9], lo que sugiere que las ganancias de productividad pueden estimular el crecimiento en lugar de limitarse a sustituir a la plantilla.

Datos de empleo en algunos sectores de servicios tecnológicos expuestos a la IA
(dic. 2014=100)



Fuente: LSEG.

Datos de empleo en algunos sectores de servicios no tecnológicos expuestos a la IA
(dic. 2014=100)



Fuente: LSEG.

[6] Gittleman, M. (2025), *IA y empleo de programadores: recopilación de la evidencia.*
[7] Lichtinger, J., & Hosseini Maasoum, S. (2025), *Inteligencia artificial y resultados de contratación*, SSRN Documento de trabajo.
[8] Reserva federal de Dallas (2025), *La IA ayuda y sustituye simultáneamente a trabajadores, según sugieren los datos salariales.*
[9] PwC (2025), *Una nueva mirada al impacto de la IA sobre el empleo.*

Productividad

Los estudios a nivel microeconómico muestran mejoras de productividad derivadas del uso de herramientas de IA, pero trasladar esas mejoras a nivel de tarea al crecimiento agregado sigue estando limitado

La evidencia empírica incipiente sugiere que la productividad de algunos grupos de trabajadores y ocupaciones puede estar experimentando ya efectos mensurables de la IA, pero las señales macroeconómicas agregadas siguen siendo difíciles de aislar de las fluctuaciones habituales de una economía dinámica.

Existen numerosos ejemplos de investigaciones a escala microeconómica que identifican ganancias de productividad derivadas de las herramientas de IA[10]. Asimismo, un estudio reciente[11] utiliza el Anthropic Economic Index —que toma muestras de conversaciones con la IA Claude y las vincula con tareas profesionales— para estimar el ahorro de costes laborales, combinando las reducciones observadas en los tiempos de realización de tareas con los niveles salariales específicos de cada país. Sobre la base de determinados supuestos acerca de la difusión de la IA, la investigación señala que estas ganancias podrían representar un ahorro de costes laborales equivalente aproximadamente al 3,4% del PIB en los países analizados.

Pero, ¿se están traduciendo estas ganancias microeconómicas en un aumento de la productividad agregada? Un análisis de la Reserva Federal de EE.UU. (la Fed)[12] muestra que, aunque los sectores con mayor exposición a la IA parecen registrar un mayor crecimiento de la productividad laboral, las tendencias de productividad entre sectores se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo, lo que sugiere que las ganancias de productividad a escala microeconómica no se están acumulando en términos agregados. ¿Por qué?

Una explicación es que la mayoría de los estudios empíricos miden las mejoras en el ámbito de las tareas, y no en el de las empresas o los procesos productivos completos. Las ganancias de productividad logradas en tareas individuales suelen diluirse por cuellos de botella organizativos, costes de coordinación y otras restricciones que limitan su traslación al producto final. La investigación[13] sobre desarrollo de *software* ilustra este efecto. Aunque la IA incrementa de forma drástica la cantidad de código producido, gran parte de este pasa por fases posteriores de revisión, integración y despliegue, lo que se traduce en mejoras mucho menores en las versiones de *software* efectivamente publicadas y en incrementos todavía más reducidos de la demanda final o del uso del producto.

Los efectos futuros sobre la productividad podrían ser sustanciales, aunque las estimaciones varían mucho y las proyecciones actuales podrían infravalorar el papel de la IA agéntica, la IA física o de sistemas más avanzados

Expectativas sobre el impacto macroeconómico futuro

Como hemos visto, las empresas y las economías están inmersas en un proceso de reorganización tecnológica, con efectos mensurables concentrados en algunos sectores y ocupaciones, en lugar de ser visibles en el conjunto de la macroeconomía.

Sin embargo, la ausencia de un gran efecto agregado en 2026 no invalida futuros impactos sobre la productividad, dado el todavía escaso grado de adopción y el hecho

[10] Brynjolfsson, E., Li, D., & Raymond, L. (2025), *Efectos de la IA generativa sobre la productividad en el lugar de trabajo;* Cui, R., et al. (2026), *Ganancias de productividad de la inteligencia artificial: evidencia de aplicaciones de campo.*
[11] Anthropic (2025), *Ganancias agregadas de la IA y su distribución: evidencia mundial a partir de datos de uso.*
[12] Board of Governors of the Federal Reserve System (2025), *El despliegue de la IA y la economía: datos de acceso público para evaluar el impacto de la IA.*
[13] Dell'Acqua, F., et al. (2025), *Escribir código frente a publicar código: efectos sobre la productividad entre generaciones de herramientas de programación con IA,* NBER Documento de trabajo.

de que, históricamente, las ganancias de productividad derivadas de las TPG se han materializado años después de la fase de inversión. Por otro lado, aunque confiemos en que la IA se va convertir en una TPG y tener un efecto macroeconómico significativo, existe un elevado grado de incertidumbre sobre su magnitud, naturaleza y calendario. Las estimaciones del posible impacto sobre la productividad —el principal ámbito en el que la IA incidirá en la economía— oscilan entre aumentos mínimos del orden del 0,7% en 10 años (Acemoglu[14]) a muy significativos del 6,8% (Aghion y Bruel[15]) o notablemente más optimistas pero todavía plausibles, del 10%-15%, según otras instituciones públicas y privadas.

Es importante señalar que casi todas las estimaciones existentes se centran en los efectos esperados de la IA actual, incluidos el aprendizaje automático y la IA generativa, pero generalmente no tienen en cuenta las posibles contribuciones de la IA agéntica, la IA física o la IAG (sistemas recursivos capaces de mejorarse a sí mismos, etc.), que podrían alterar de forma fundamental la dinámica futura de la productividad.

El liderazgo en IA se está convirtiendo en una carrera estratégica: los países que dominen el talento, la investigación, las infraestructuras y los modelos podrán captar tanto beneficios económicos como influencia geopolítica

La competencia por el liderazgo mundial en IA

Otra fuente de incertidumbre son las diferencias en los efectos que la IA tendrá entre países.

Si la IA se convierte en la próxima TPG, no solo será transformadora, sino que sustentará los pilares que se refuerzan mutuamente y a través de los cuales se construye el poder. Los países líderes en IA obtendrán simultáneamente ventajas en otras tecnologías, y su liderazgo se traducirá en influencia geopolítica y capacidad de decisión sobre la dirección y los efectos de la IA para el resto del mundo, ya que los países que encabezan las revoluciones tecnológicas suelen captar una gran parte de sus beneficios económicos tanto a corto como a largo plazo.

Situación de la competencia por el liderazgo mundial en IA

EE.UU. lidera actualmente en modelos de frontera, inversión privada y centros de datos, mientras que China está cerrando la brecha gracias a su escala investigadora, las patentes, la capacidad energética y los modelos de código abierto

La competencia por el dominio mundial de la IA se asemeja a un campeonato múltiple , con diferentes carreras, cada una de las cuales representa un pilar distinto del ecosistema de la IA, y sin una meta clara, pero con una pugna continua por obtener ventaja[16]. Para analizar la situación actual es necesario combinar indicadores de desempeño que midan distintos aspectos, como la disponibilidad de talento, la intensidad investigadora y las capacidades tecnológicas y de innovación.

La información disponible muestra que Estados Unidos es hoy la principal potencia en IA, seguido de China. Sin embargo, ambos países presentan diferentes ventajas. Estados Unidos cuenta con el sector privado, el talento y la tecnología más sólidos. Pero la investigación, la capacidad de escalado y el rápido progreso de China hacen posible que alcance al líder. Otras regiones, como Corea del Sur, Europa y Oriente Medio, se están convirtiendo cada vez más en actores relevantes de la IA, con una intensidad significativa —por ejemplo, un elevado número de empresas de IA

[14] Acemoglu, D. (2024), *La macroeconomía básica de la IA,* NBER Documento de trabajo No. 32487.
[15] Aghion, P., & Bunel, S. (2024), *IA y crecimiento: ¿dónde estamos?,* Federal Reserve Bank of San Francisco.
[16] Anthropic (2025), *Liderazgo en IA en 2028.*

relevantes en relación con el tamaño de la economía—, pero todavía se encuentran muy por detrás de los líderes, ya que la escala y el tamaño desempeñan un papel clave en el poder.

Capital humano en IA. La innovación comienza con las personas.

- Estados Unidos lidera la atracción de talento de primer nivel. Según el MarcoPolo Global AI Talent Tracker[17], el 38% de los investigadores de élite en IA se formó en China (el 24% en Estados Unidos, el 10% en India y el 5% en Corea del Sur), pero el 59% de los principales investigadores de IA del mundo trabaja en organizaciones estadounidenses, atraídos por salarios más altos, entornos más flexibles y flujos de talento procedentes de China e India.

Investigación en IA. La principal fuente de nuevo conocimiento sobre IA.

- China lidera actualmente la producción investigadora, con el 23,2% de las publicaciones mundiales sobre IA[18] y el 22,6% de las citas en 2023. Sin embargo, Estados Unidos sigue dominando los trabajos más influyentes, con 64 de los 100 artículos más citados en 2021, 59 en 2022 y 50 en 2023, aunque China está reduciendo la brecha. China también domina las patentes de IA, al recibir el 70% de las patentes de IA concedidas en 2023, frente al 14% de Estados Unidos.

Tecnología e innovación en IA. El liderazgo depende del rendimiento de los modelos, la inversión, la infraestructura y la capacidad de computación.

Rendimiento de los modelos

- Estados Unidos sigue siendo el principal desarrollador de modelos de IA de frontera[19], con 40 modelos destacados en 2024, frente a 15 de China y 3 de Europa (todos ellos en Francia). No obstante, los modelos chinos se acercan a la paridad. China también fomenta la adopción mediante una estrategia de código abierto.

Costes de los modelos

- El coste se ha convertido en un importante factor competitivo[20]. Las empresas adoptan cada vez más modelos chinos de IA para reducir gastos, mientras que algunas compañías europeas se han alejado de los proveedores estadounidenses tras las medidas comerciales y los controles de exportación de EE.UU.

Financiación e inversión

- La inversión privada en IA[21] sigue estando muy concentrada en Estados Unidos, que en 2025 atrajo 285.900 millones de dólares estadounidenses: 23 veces los 12.400 millones de dólares estadounidenses de China y 48 veces el total de Reino Unido. Sin embargo, es probable que las cifras oficiales infravaloren el gasto de China, ya que se estima que los fondos públicos invirtieron 184.000 millones de dólares estadounidenses en empresas de IA entre 2000 y 2023. Estados Unidos también

[17] Stanford Institute for Human-Centered Artificial Intelligence (2026), *Informe del Índice de IA 2026*, capítulo 'Investigación y desarrollo'.
[18] Stanford Institute for Human-Centered Artificial Intelligence (2026), *Informe del Índice de IA 2026*, capítulo 'Rendimiento técnico'.
[19] Financial Times (2025), *Las empresas recurren a modelos de IA chinos para reducir costes*.
[20] Stanford Institute for Human-Centered Artificial Intelligence (2026), *Informe del Índice de IA 2026*, capítulo 'Economía'.
[21] International Energy Agency (2025), *Inversión mundial en energía 2025*.

lideró la creación de nuevas empresas de IA (1.953 en 2025, frente a 172 en Reino Unido y 161 en China) y captó casi tres cuartas partes de la inversión mundial de capital privado y capital riesgo.

Infraestructura y capacidad de computación

- El desarrollo de la IA depende de los centros de datos, la energía y los chips avanzados. Estados Unidos alberga alrededor de la mitad de los centros de datos del mundo (5.427), frente a los 529 de Alemania, 523 de Reino Unido y 449 de China. China invirtió casi 900.000 millones de dólares estadounidenses en energía[22] en 2024, frente a 600.000 millones de EE.UU. y los más de 400.000 millones de Europa, al tiempo que lideraba la producción de energía y la expansión nuclear. Estados Unidos parece mantener el liderazgo en el diseño de chips avanzados[23] y el desarrollo de modelos mediante controles de exportación, aunque los laboratorios chinos han seguido avanzando pese a estas restricciones[24]. China también se beneficia de un vasto ecosistema nacional de datos.

Panorama empresarial

- El panorama empresarial de la IA[25] refleja la situación tecnológica. De las 1.246 empresas de IA valoradas en más de 500 millones de dólares estadounidenses, 696 tienen su sede en Estados Unidos y 244 en China, seguidos de Reino Unido, con 40. Israel (42) y Taiwán (20) también cuentan con ecosistemas de IA destacados. La densidad de empresas de IA se asocia positivamente con el tamaño de la economía, el gasto en investigación y desarrollo (I+D) y las entradas de capital riesgo.

Los beneficios de la IA se extenderán más allá de los líderes tecnológicos, pero las ganancias de cada país dependerán de su grado de preparación, su capacidad de adopción, su exposición sectorial y los incentivos derivados de los costes laborales

Expectativas sobre los resultados macroeconómicos futuros por países

Aunque el liderazgo tecnológico influirá en los resultados económicos futuros, esperamos que la IA genere beneficios mucho más allá de las fronteras de los países que desarrollan tecnologías de vanguardia —como sugiere la presencia de empresas de IA en todo el mundo—. La magnitud de estas ganancias depende fundamentalmente de las mejoras de productividad, que a su vez dependen de la capacidad de cada país para adoptar e integrar eficazmente la IA en el conjunto de su economía. De acuerdo con el marco de Acemoglu, prevemos que las diferencias de impacto entre países estén determinadas por las tasas de adopción de la IA, la exposición ocupacional y sectorial a la IA y el ahorro de costes laborales.

Preparación y adopción de la IA

El Índice de Preparación para la IA del Fondo Monetario Internacional (FMI)[26] ofrece un marco útil para evaluar la capacidad de los países de beneficiarse de la adopción de la IA. El índice analiza cuatro grandes dimensiones: infraestructura digital; innovación e integración económica; capital humano y políticas del mercado laboral; y marcos regulatorios y éticos.

[22] Mackintosh, M. (2024), *El despegue del diseño de los chips*, JSTOR Daily.
[23] Anthropic (2025), *Liderazgo en IA en 2028*.
[24] Crunchbase (2025), *La geografía de las empresas de IA*.
[25] Fondo Monetario Internacional (2025), *Índice de preparación para la IA (AIPI)*.
[26] Organización para la cooperación y el desarrollo económico (2025), *IA generativa: inteligencia artificial y el futuro del trabajo. Una taxonomía sectorial de la intensidad de la IA*.

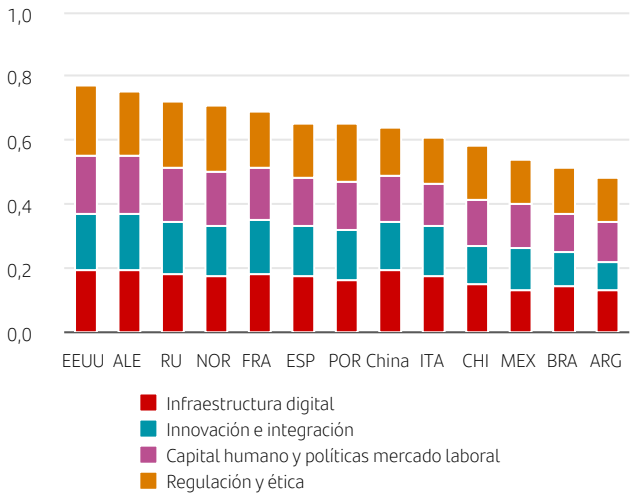
En general, las economías avanzadas obtienen mejores resultados en las cuatro dimensiones del índice, especialmente en infraestructura digital y preparación regulatoria, lo que las sitúa en una mejor posición para adoptar la IA con rapidez. Estas diferencias son coherentes con los patrones de adopción actuales (véase la sección 2) y sugieren que las brechas existentes pueden persistir a menos que se realicen inversiones sustanciales.

Exposición sectorial y salarios

El impacto económico de la IA también dependerá de la composición sectorial de la actividad. La investigación[27] muestra de forma consistente que la exposición a la IA se concentra en actividades de alta cualificación e intensivas en conocimiento. En consecuencia, esperamos que los países con un mayor peso de estos sectores —y una mayor proporción de trabajadores altamente cualificados— obtengan mayores ganancias de productividad, aunque también podrían afrontar mayores ajustes en el mercado laboral.

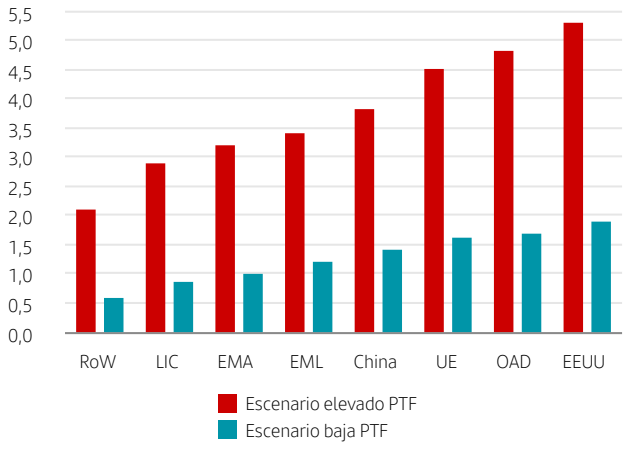
Los costes laborales son otro factor clave de la adopción de la IA. La evidencia[28] sugiere que, en países con salarios elevados, las empresas tienen mayores incentivos para automatizar tareas o aumentar la productividad de los trabajadores mediante la IA. Esto explica en parte por qué las tasas de adopción tienden a ser más altas en Estados Unidos que en Europa, donde los salarios medios suelen ser más bajos.

Índice de preparación para la IA



Fuente: FMI.

Impacto sobre el PIB al cabo de 10 años
(%)



Fuente: FMI. RoW = resto del mundo; LIC = países de renta baja; EMA = Asia emergente; EML = América Latina emergente; Oriente Medio; OAD = otras economías avanzadas.

[27] McKinsey Global Institute (2025), *IA y productividad en Europa.*
[28] Fondo Monetario Internacional (2025), *El impacto mundial de la IA: atención a la brecha,* Documento de trabajo No. WP/25/76.

Impactos macroeconómicos estimados

El impacto macroeconómico de la IA sigue siendo muy incierto: los resultados futuros dependerán de las decisiones empresariales, la regulación, la energía, otras tecnologías y la dinámica geopolítica

Aunque persiste una incertidumbre considerable, la investigación existente ofrece escenarios de referencia útiles. Los estudios que combinan las diferencias en preparación para la IA, exposición sectorial y difusión tecnológica concluyen de forma consistente que las economías avanzadas registrarán las mayores ganancias económicas a largo plazo.

Las estimaciones del FMI[29] muestran que las ganancias previstas en Europa serán ligeramente inferiores a las de Estados Unidos, aunque seguirán siendo sustanciales. Dentro de Europa, sin embargo, es probable que surjan diferencias importantes. Los países con una infraestructura digital más sólida, una mayor preparación para la IA y economías más intensivas en conocimiento (como Suecia, Suiza o Israel) podrían registrar impactos comparables o incluso superiores a los de Estados Unidos. En cambio, esperamos que muchas economías emergentes y de renta baja se beneficien menos de la IA debido a una menor preparación, tasas de adopción más bajas y un menor peso de los sectores intensivos en IA.

Algunas conclusiones, muchas incertidumbres

La IA afectará a las economías a través de ganancias de productividad potencialmente elevadas que, según la investigación, serán mayores en las economías avanzadas y en algunas economías emergentes.

Pero, como ocurrió con revoluciones tecnológicas anteriores, la IA genera incertidumbre. Los resultados futuros dependerán de las decisiones empresariales y de los entornos políticos y regulatorios nacionales. En este ámbito ya estamos observando la aparición de diferencias entre países que pueden afectar a la adopción y al desempeño de la IA de formas todavía imprevisibles. Y no debemos olvidar añadir a nuestra coctelera de perspectivas futuras los efectos derivados de la convergencia de tendencias específicas de la IA con otras tecnologías (como la computación cuántica, robótica o biotecnología) y con tendencias globales más amplias (como la transición energética, cambios demográficos o transformaciones geopolíticas).

Esa incertidumbre no tiene por qué paralizarnos. Podemos tomarla como fuente de orientación: la forma en que abordamos la IA debe entenderse como una cuestión de cómo decidimos gestionar lo desconocido y de qué herramientas y principios adoptamos para encauzar el riesgo y maximizar las oportunidades con el fin de obtener los mejores resultados.

[29] Fondo monetario internacional (2025), *El impacto mundial de la IA: atención a la brecha*, Documento de trabajo No. WP/25/76.